

La historia ambiental en la historia económica caribeña

Reinaldo Funes Monzote

Fundación Antonio Nuñez Jiménez de la Naturaleza y el Hombre

Calle 58 n. 661, entre 66 y 70

Miramar, Playa, La Habana, Cuba

reinaldofunes@yahoo.com.mx

Recibido y aprobado: 23 de setiembre de 2013

El pasado mes de junio (del 26 al 29 del 2013), se celebró en la ciudad de Santo Domingo, República Dominicana, el segundo congreso de la Asociación de Historia Económica del Caribe. Al igual que en el encuentro anterior, efectuado en el 2011 en la ciudad de Santa Marta, Colombia, se incluyó nuevamente en la convocatoria un punto para tratar las problemáticas ambientales. Respondiendo a ese llamado, un grupo de colegas de la región enviaron sus propuestas de ponencias y se organizó una mesa temática con el título de “Economía y recursos naturales. La perspectiva ambiental”. En la misma participaron siete ponentes, con tres trabajos sobre Costa Rica, dos sobre Cuba, y uno sobre Colombia y Venezuela respectivamente.

Los temas presentados incluyeron casos como la desecación de ciénagas en el sur del Atlántico colombiano (por Alejandro Guzmán, de la Universidad Nacional de Colombia); las transformaciones ambientales en la frontera norte de Costa Rica en la segunda mitad del siglo XX (por Gertrud Peters-Solórzano y Margarita Torres, de la Universidad Nacional de Costa Rica); la cacería y la protección de aves en el bosque nuboso de Costa Rica, de 1950 a 2012 (por Roberto Granados, de la Universidad Nacional de Costa Rica) y la relación entre lluvias, ambiente y economía en el pacífico costarricense en la segunda mitad del siglo XX (por Ana Yolanda Zúñiga y Yanina Pizarro, de la Universidad Nacional de Costa Rica). Otro trabajo de un representante de un país continental con costas en el Caribe fue el de José Balbino León (Universidad Central de Venezuela), titulado “Impacto ambiental de la Conquista de

América: un caso ejemplar”, discusión teórica y metodológica de cómo abordar ese acontecimiento desde una mirada no eurocéntrica.

Del Caribe insular, la mesa contó con la representación de dos ponentes de Cuba. Surmaily La Llave (del Museo de Historia Natural Tomas Romay, en Santiago de Cuba), expuso sobre el impacto del proceso de industrialización en la bahía santiaguera desde fines del siglo XIX; mientras que Reinaldo Funes (de la Fundación Antonio Núñez Jiménez y la Universidad de La Habana), se refirió al tema de la necesidad de incorporar a los animales en la historia económica de Cuba. Como se puede apreciar, en esta mesa predominaron los ponentes sobre los países del Caribe continental sobre los del Caribe insular, una proporción diferente a la observada en la mayoría de las sesiones del congreso, debido a la tradicional importancia concedida a aspectos como la insularidad, la plantación, la esclavitud y el azúcar.

Además de reforzar la idea de la unidad entre las áreas continentales e insulares, la inclusión de una mesa dedicada a los temas ambientales dentro de este congreso regional de historia económica introduce una dimensión crítica a los enfoques imperantes anclados en el paradigma del crecimiento económico e invita a un diálogo entre las perspectivas usualmente discordantes de la economía y la ecología. Una de las propuestas que se ha manejado entre la pequeña comunidad de historiadores ambientales en la zona del Caribe, es que estos encuentros podrían funcionar como punto de intercambio de la red regional que se constituye como parte de SOLCHA, pues los eventos respectivos se realizan en años alternos.